

El terrorismo del vacío mental

VICENTE VERDÚ

Paris Hilton, la chica heredera del formidable imperio hotelero, ingresó este año en el *Libro Guinness de los récords* como la celebridad más sobrevalorada de la historia de la humanidad. Un cémit de inanimidad que se corresponde con la cima de su notabilidad. La paradoja logra realizarse mediante esta sencilla ecuación: el personaje supuestamente igual a cero logra multiplicarse hasta una escala gigante por la suma de su falso valor. De esta manera, la falsificación alcanza tanto más cotización cuanto más falsa resulta ser. O bien, la falacia luce en cuanto fenómeno extraordinariamente falaz que eleva personajes hasta el estrellato dentro de la constelación general.

Nunca, como en estos casos excepcionales, el mal dispone de una mejor manera para enunciarse. No se trata en concreto de que Paris Hilton sea una perversa, despilfarre el dinero, consuma drogas a granel o viaje de una orgía a otra. Lo poderoso del mal que expande Paris Hilton —siendo su ascenso de mérito nulo— consiste en la desproporción de su enorme vistosidad, tanto más terrorista cuanto menos sentido tenga.

Así ocurre fatalmente con ETA. Su amenaza y notoriedad es máxima porque su contenido ideológico es igual a cero. Su capacidad de destrucción se hace incalculable, imprevisible, interminable, porque su finalidad no tiene objeto.

El mal se confunde con esta clase de aporías que se nutren del delirio y se prolongan en el fervor de sus células que, faltas de la apoptosis, continúan reproduciéndose sin más destino que la muerte. Sólo cuenta la fatalidad o el desorden creciente del mal. Porque ¿puede considerarse seriamente una banda de individuos que en sus comparecencias aparecen disfrazados de verdugos y con una *txapela* encima? ¿Terror o irrisión? ¿Aecchanza máxima o descerebramiento final? Un elemento lleva al otro, una avería radica en las neuronas ampara la máxima alarma, puesto que se trata no del peligro proporcional a algo sino de un peligro sin pies ni cabeza.

Lo decisivo, en fin, del mal radica ante todo en su arbitrariedad. No hay en el terrorismo de ETA un lógico más allá, sino que la sinrazón se ha convertido en la sustancia de su persistencia. El temor se agranda cuando el enemigo no responde a ninguna consideración, sino que existe en la voluptuosidad de su fatalidad.

El diálogo con ETA representa así la cumbre o la raíz del absurdo. El presunto diálogo o la negociación racional supondría su paso de la locura a la cordura y, en consecuencia, la negación del problema.

La naturaleza de ETA, su carácter sanguinario procede, por tanto, no de su consistencia sino de su banalidad porque ni moralmente, ni políticamente, ni socialmente ETA se basa en el sentido. En sus discursos o sus comunicados, las palabras izquierda, democracia o libertad circulan como en el interior de un artefacto descacharrado, como sobre ruedas sin eje o como cerebros donde las sinapsis patinan y las ideas han perdido cualquier significación.

¿Está sobrevalorada ETA? Tanto como a la altura de los mayores récords históricos del vacío cerebral. Pero, a la vez, su mayor poder deriva de ese vacío. Puede matar y mutilar porque no hay razón que constituya su programa.

¿Cómo pretender que comprenda nada sobre la convivencia en libertad? ¿Cómo pretender que se suicide aceptando la medicina de la negociación? España sufre a estas alturas la patología del terrorismo como un mal absoluto. No ya como un mal político, territorial, histórico, sino como el puro cuerpo del Mal. Todos los análisis que se hicieron hasta el momento fueron especulaciones racionales o racionalizadas que dieron tiempo para que la pérdida de apoptosis aumentara el asesino tamaño del tumor. Parece ya el momento de la acción absoluta y directa contra su monstruosa biología. Lo que se hallara fuera de este proyecto sería doblar el perverso efecto de la futilidad criminal.

Medio Ambiente recluta barcos voluntarios para avistar medusas

Cientos de yates de recreo del Mediterráneo alertarán de su presencia

RAFAEL MÉNDEZ, Madrid
Se buscan voluntarios. Perfil: patrones de barcos de recreo en el Mediterráneo que zarpen con frecuencia en verano. Cometido: avisar al Ministerio de Medio Ambiente de la llegada de medusas. Con

un anuncio como ése, menos o más, Medio Ambiente y las comunidades han reclutado a centenares de yates entre Cádiz y Girona. Forman uno de los pilares del primer Plan Medusa para evitar picaduras masivas en el litoral y la huida de turistas.

Las medusas son el síntoma de que algo va mal en el mar. En los últimos 20 años han proliferado en el Mediterráneo de forma alarmante porque lo tienen todo a favor. Cada vez hay menos depredadores (atunes o tortugas) y menos especies que le roban el alimento (boquerones o sardinas). Además, cada vez tienen más comida (por los vertidos al mar) y el agua está más caliente. Por si fuera poco, como los ríos vierten menos agua se ha desvanecido la corriente de agua dulce que evitaba su llegada a las costas. Si el mar fuera la Bolsa, habría que invertir en medusas.

El coordinador del bloque científico del plan medusa, Josep Maria Gili, afirma que "cada medusa que llega a la costa nos trae el mensaje de que el mar está enfermo". Por eso en los últimos años ha habido picaduras masivas desde Málaga a Tarragona, de forma impredecible y sin un patrón fijo, un fenómeno que comenzó hace 20 años en el Mediterráneo oriental y que va a más de forma inexorable.

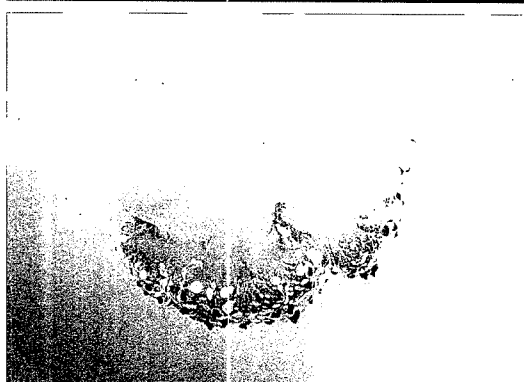
El Ministerio de Medio Ambiente, en colaboración con las comunidades costeras ha preparado el Plan Medusa, que prevé aprobar el viernes en Consejo de Ministros el nombre original era mejor, Plan Perseo —en honor al semidiós griego que le cortó la cabeza a Medusa, capaz de convertir a los hombres en piedra sólo con mirarlos— pero estaba ya ocupado en otro plan de Sanidad.

En un pilar del plan están las flotas voluntarias que recluta desde hace semanas gente como Joaquín Such, gerente del club náutico de Altea. "Me han pedido que embarque a gente que sale mucho a la mar en verano y con experiencia. Cuando avisten un banco, habrá un número de teléfono gratuito y un protocolo para avisar".

Aviso a los ayuntamientos

El objetivo de este plan es minimizar el daño a los bañistas. Con la información de los voluntarios, Medio Ambiente avisará a los ayuntamientos y comunidades de que están a punto de recibir un enjambre de medusas. Estos podrán preparar a la Cruz Roja, avisar a los bañistas o cerrar una playa. La intención del Gobierno es que la alerta llegue antes de que haya 300 personas buscando una pomada y con la pierna hinchada.

En algunas zonas, como la costa de Málaga, el ministerio tiene barcos contratados para capturar las medusas. "Cuando se encuentren a menos de 100 metros de la costa se pueden recoger en barcos. No más lejos porque no serviría de nada", explica Gili, investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). Las redes fijas contra las medusas están desaconsejadas, ya que al quedar atrapadas en las redes, las medusas acaban soltando los tentáculos que flotan hasta la costa en descomposición y pican igual. Los ecologistas no critican el plan, pero lo ven un parche. Ricardo Aguilar, de Oceana, sentencia: "Es como poner una mosquitera contra la malaria. La enfermedad sigue ahí".



OCFANA / JUAN CUERTOS

LAS MÁS BUSCADAS. Tres de las medusas más comunes en el Mediterráneo: *Pelagia noctiluca*, *Cotylorhiza tuberculata* (o huevo frito, que apenas pica) y *Rhizostoma pulmo*. Medio Ambiente quiere que su plan sirva para conocer mejor estos bellos y molestos ejemplares.